

LIBERTADES (I) LIMITADAS

Una mirada a la filosofía del software libre desde los aportes de Louis Dumont

Agustina Triquell

Universidad Nacional de General Sarmiento (Argentina)

Si tú tienes una manzana y yo tengo una
manzana e intercambiamos las manzanas, entonces
tanto tú como yo seguiremos teniendo una manzana.

Pero si tú tienes una idea y yo tengo una idea
e intercambiamos ideas, entonces ambos tendremos
dos ideas.

Palabras atribuidas a George Bernard Shaw

La creatividad institucional se suspendió solamente en el momento
en que se permitió que el mercado triturase el tejido social para darle
la apariencia uniforme y monótona de la erosión lunar. No es extraño
que, en esas condiciones, su imaginación social muestre signos de
una gran fatiga.

Karl Polanyi, Our obsolete market mentality

El siguiente ensayo se propone mirar ciertas prácticas contemporáneas relacionadas con el movimiento de software libre (SL) y cultura libre a la luz de ciertos aportes de Louis Dumont. Encuentro en estos movimientos algunas similitudes y críticas compartidas con lo que la teoría dumontiana propone: el carácter ficticio —o más bien de construcción histórica— del individuo en sintonía con la importancia de lo colectivo y comunitario en este movimiento; la paradoja del concepto abstracto de libertad frente a su efectividad empírica en las sociedades contemporáneas; la separación de la dimensión de lo económico en la ideología moderna y por último —en la línea de los desarrollos de Marcel Mauss y Karl Polanyi— la posibilidad de mirar lógicas alternativas de intercambio a las que el mercado propone como únicas.

Si bien no podremos abordar todos estos ejes en profundidad, el recorrido propone plantearlos a modo de preguntas, de relaciones posibles de afinidad electiva. Nos proponemos trazar entonces algunos caminos de análisis para pensar fenómenos contemporáneos desde otros marcos, sin olvidar —como bien advierte Dumont— la vinculación de la construcción disciplinar de las ciencias sociales y su agenda con los intereses del proyecto moderno.

En *homo aequalis*, Dumont avanza en la deconstrucción de la génesis del pensamiento económico moderno mediante el análisis de una serie de textos en los que considera que se cristaliza la naciente ideología. Para evitar confusiones en torno a este concepto, Dumont establece la siguiente aclaración:

No tomo como ideología lo que quedaría después de haber
eliminando todo lo que se reputa verdadero, racional, científico, sino
por el contrario todo lo que es socialmente pensado, creído, actuado,

partiendo de la hipótesis de que hay una unidad viva en todo esto, escondida bajo nuestras distinciones habituales. La ideología no es aquí un residuo, es la unidad de la representación, una unidad que no excluye por lo demás la contradicción o el conflicto (Dumont, 1999: 33-34).

Pensar la ideología moderna poniendo en relación sus diversas dimensiones —el individualismo en lo social, el liberalismo en lo económico, la democracia en lo político— se encuentra en sintonía con el modo en que Karl Polanyi piensa a los fenómenos económicos emplazados —*embedded*— en la trama de lo social, por lo que no pueden ser explicados desde el dominio de lo estrictamente económico. La sociedad moderna es la primera en la historia en distinguir entre lo político, lo económico y lo social, y que además organiza su campo académico reproduciendo estas distinciones. Retomaré los aportes de este autor más adelante.

A partir de esta concepción de lo ideológico y siguiendo el mismo espíritu analítico, en un emprendimiento exageradamente más modesto, tomaré los textos fundantes del movimiento de software libre (SL) y el proyecto GNU: desde la declaración de principios y el manifiesto GNU (1985) sumados a otros ensayos de Richard Stallman compilados en el libro *Software libre para una sociedad libre* (2004), y el texto de Lawrence Lessing “Free Culture: how big media uses technology and the law to lock down culture and control creativity” como una ampliación de la propuesta de Stallman a otros terrenos de la producción cultural.

En el marco de la Sociedad de la Información, el movimiento de SL busca alertar la importancia de generar lógicas alternativas a la del mercado y ampliar el terreno de posibilidades de acción, apostando a la libre circulación del conocimiento y la cultura. Develar y hacer conscientes las restricciones implícitas, las condiciones de uso y las políticas de privacidad subyacentes en las aplicaciones que utilizamos, con el fin de optar por otras modalidades de producción cultural, por fuera de la lógica mercantil.

Como bien señala Dumont en las aclaraciones metodológicas sobre el trabajo con textos, lo que allí encontramos trasciende la autoría específica de cierto individuo —categoría que también cuestionará— para dar cuenta de un conjunto de representaciones que lo trascienden, que se cristalizan en toda una serie de elementos que —mediante el distanciamiento— pueden ser relevados como contingentes de lo que el denominará “ideología moderna”.

En conjunto, [...] hay representaciones fundamentales, configuraciones que son comunes a un gran número de entre ellos. [...] lo que me esfuerzo por aprehender es la emergencia o manifestación de una “representación colectiva” en el sentido de una relación o de un conjunto de relaciones. Sea que tales relaciones aparezcan de modo recurrente, sea que iluminen otras relaciones o representaciones, constituyen, según todas las apariencias, una

manifestación particular —que puede ser inicial para nosotros— de un fenómeno verdaderamente ideológico (Dumont, 1999: 30).

El terreno analítico en donde situará su análisis será el de las configuraciones, si bien considera también la historicidad y el carácter particular de los procesos nacionales (los llamará subculturales) como elementos a contemplar, centrará su mirada en aquello que se encuentra enraizado en la totalidad de la trama de lo social-cultural, lo concreto que la conforma.

Si bien los textos aquí analizados también poseen autorías específicas, su contenido, las definiciones que proponen y los planes de acción en ellos descritos, son colectivizados, dando primacía a la idea de comunidad: la apropiación de estos necesita desbordar la función autor para considerarse efectivos. El trascender la función autor (Foucault, 1985; Barthes, 1968; Bourdieu, 1995; Chartier, 2000) permite pensar otro territorio en donde inscribir la crítica al proyecto moderno occidental: el autor como delimitación de sentido, como proceso de subjetivación determinado, como autoridad en cierto campo específico que el movimiento de SL y el de copyleft buscan trascender. La crítica a la idea moderna de autor radica en el mero carácter institucional del unir o separar textos, sobre el que Chartier comenta:

La función autor es el resultado de operaciones específicas y complejas que refieren la unidad y la coherencia de una obra, o de una serie de obras, a la identidad de un sujeto construido. Semejante dispositivo requiere dos series de selecciones y exclusiones. La primera distingue, en el interior de los múltiples textos escritos por un individuo en el curso de su vida, aquellos que son asignables a la “función-autor” y aquellos que no lo son. La segunda retiene entre lo innumerables hechos que constituyen una existencia individual aquellos que tienen pertinencia para caracterizar la posición del autor. La función-autor implica por ende una distancia radical entre el individuo real y el sujeto al que el discurso está atribuido. Es una ficción semejante a las ficciones construidas por el derecho que define y manipula sujetos jurídicos que no corresponden con individuos concretos y singulares sino que funcionan como categorías del discurso legal. De la misma manera, el autor como función del discurso está fundamentalmente separado de la realidad y experiencia fenomenológica del escritor como individuo singular (Chartier, 2000: 90).

La filosofía GNU y el movimiento de cultura libre establecen una modalidad similar: la autoría aparece como una institución que no solo no debe ser respetada, sino que debe ser abolida, considerada producto de cierto proyecto de época. Así, emergen nuevos modos de conformación identitaria, dando origen a una nueva subjetividad: las identidades múltiples, la

escritura informal y anónima y la interactividad, que signan estos proyectos y establecen otros modos de concebir la producción.

A diferencia de los textos con los que Dumont trabaja, el matiz ideológico de los textos aquí analizados aparece de modo más evidente. Escritos en tono de manifiesto, de declaración de principios, y estableciendo posicionamientos específicos de rivalidad, poseen una apelación directa, persuasiva, con mecanismos argumentativos dialécticos de finalidad pedagógica y un estilo doctrinario. En el manifiesto GNU (1985), Stallman propone una serie de premisas a refutar, deconstruyendo cualquier argumento en oposición a su propuesta, del tipo: “No se puede llegar a mucha gente sin publicidad y uno debe cobrar por el programa para mantener esta actividad”, “¿No merecen los programadores una recompensa por su creatividad?”, a las que va respondiendo a lo largo del texto.

1. La deconstrucción de la ideología económica moderna

Cada vez que sacamos la luz la idiosincrasia
de la mentalidad moderna, hacemos un poco
menos imposible la comparación universal.

Louis Dumont, *Homo aequalis*

Al revisar diversas formas de intercambio mercantil, Karl Polanyi (1957) advierte que una pluralidad de modos puede convivir en una misma sociedad, incluso de manera complementaria, para lograr un máximo nivel de eficacia. Mediante la desnaturalización de la idea de que la única lógica posible es la que el mercado impone y mediante un recorrido histórico cultural que abre el abanico de posibilidades, en *The livelihood of man* Polanyi se plantea el objetivo de ampliar nuestra libertad de ajuste creativo y nuestras posibilidades de supervivencia desde la actividad económica, que se presenta como indisociable e imprescindible para nuestro estar en el mundo. Parte de la convicción de que el mercado mismo genera condiciones sociales intolerables, que inevitablemente devendrán en contramovimientos, que no recaen exclusivamente en la responsabilidad social del Estado, sino que abren el juego a la sociedad civil organizada.

En este sentido, es que podemos pensar la relevancia del movimiento GNU y de libre circulación del conocimiento como fundante de una nueva ética y concepción de los bienes en el mercado. Lo que el SL se propone consiste en desnaturalizar el discurso del mercado dominante para poner en circulación otros modos, y elaborar otras lógicas que funden alternativas. Marcadas por este espíritu, las prácticas de cultura libre proponen modos alternativos de circulación del conocimiento, sin concebirlo como una mercancía, sino como un bien social, patrimonio de todos los ciudadanos.

El nacimiento de la sociedad de mercado, no dio lugar dentro de su concepción a otras formas de intercambio institucionalizadas en las sociedades premodernas. En esta línea podemos pensar las reivindicaciones de los movimientos que promueven la libre circulación del conocimiento y la promoción del *copyleft*, como lógica alternativa a la lógica del mercado,

fundada en patentar el conocimiento para lograr beneficios económicos a partir de este. Justamente, el carácter inmaterial del conocimiento lo presenta como el terreno ideal para redefinir las lógicas de circulación de bienes, que luego pueden ser traspoladas a otros dominios.

La clave para pensar las alternativas que buscan desnaturalizar la mentalidad mercantil reside en dar cuenta del carácter construido de su configuración, y a partir de ese punto, abordar la fundación de otras lógicas posibles.

Serán entonces estos movimientos globales, cuyo accionar en redes transnacionales al igual que los actores económicos dominantes, los que definirán y propondrán una lógica alternativa. Este nuevo actor reemplaza la categoría marxiana de clase trabajadora como lugar de transformación —o bien, revolución— social, que como señala Monck (2004) el neoliberalismo ha desproletarizado, fundando un grupo trabajador globalizado. En este punto es fundamental advertir las transformaciones espaciales de la nueva configuración del trabajo en particular y de las relaciones sociales en general en las que conviven el nivel local, con el global, el regional y el nacional. Monck advierte la complejidad de esta matriz en la que no se establecen jerarquías, sino más bien complejas relaciones de poder e interdependencia.

En este punto, este aporte echa luz sobre la acción de ciertos movimientos globales actúan en este sentido, poniendo en escena el carácter falaz de la discurso mercantil hegemónico. Se pone en escena entonces un contradiscurso que contesta a la lógica del máximo beneficio y propone una lógica social alternativa de espacios abiertos en la que los bienes y servicios circulan bajo una lógica no mercantil. El autor está pensando en los movimientos antiglobalización que actuaron en Cancún en el marco de las reuniones de la OMC, pero podemos pensar toda una serie de colectivos —ONG, asociaciones, ciberactivistas, activistas, activistas— que definen su acción en diversos terrenos como la lucha ambiental, por el derecho a la vivienda, contra la precarización laboral, etcétera, utilizando siempre las posibilidades de las tecnologías de la información y comunicación disponibles, las mismas que definen y utilizan los grupos económicos de poder que trabajan de forma global.

Ante esta reflexión y sumada al carácter históricamente construido del *homo oeconomicus* moderno, se devela finalmente que, como en el clásico cuento de Andersen, el emperador está desnudo y solo la construcción discursiva de sus súbditos —quienes no quieren demostrarse supuestamente ignorantes— lo mantienen vestido. La clave explicativa no se encuentra en el don en sí, sino en la oposición de las lógicas racionales y normativas. En este sentido,

... la idea de sociedad como producto de proyectos y acciones racionales no explica todo el hecho social, sino que pretende resolverlo en una red de entrelazamientos entre diversas intencionalidades. [...] Para explicar la sociedad se necesita partir en cambio, más bien de la normatividad latente, prerreflexiva, que regula no solo los procesos de identificación simbólica colectivos, sino también los de autoidentificación individual (Marramao, 2006: 175).

En este sentido, la dinámica social se rige por normas y proyectos, por lazos y conflictos. La idea de hecho social total de Mauss, se inscribe en la misma línea. El sujeto moderno es un sujeto excepcional, cuya dimensión normativa y racional es única en la historia es producto de su tiempo y de las lógicas que el mercado le imprime. Sin embargo, dar cuenta de la configuración que lo conforma es el primer paso para pensar otro tipo de subjetividad, movilizadora por otros principios y modalidades de intercambio, como las que el movimiento de cultura libre propone.

2. Libertades obligadas, obligaciones libres

De un extremo al otro de la evolución humana
se ha dado una sola sabiduría.
Adoptemos pues, como principio de nuestra vida,
lo que ha sido y será siempre el principio:
salir de sí mismo, dar, libre y obligatoriamente.
Marcel Mauss, *Sociología y Antropología*

Al desarrollar y utilizar GNU en lugar de
programas propietarios, nosotros
podemos ser hospitalarios con todos y
obedecer la ley.
Richard Stallman, *Manifiesto GNU*

Para Dumont la paradoja es constituyente de la vida social, por lo que se define como objeto central de las ciencias sociales para entender la estructura de la ideología moderna. Si pensamos en las paradojas que Dumont se propone mirar, desde una perspectiva mausseana, podemos atender a la paradoja del don: donde aparentemente hay gratuidad, hay obligación. Del mismo modo, la única manera de salvaguardar la condición de libertad del SL es mediante la restricción: el único modo de asegurar la libertad de circulación y modificación de la producción es amparada en las leyes restrictivas del copyright, aplicadas en un nuevo marco regulativo, denominado copyleft.

Copyleft utiliza la ley de copyright, pero dándole la vuelta para servir a un propósito opuesto al habitual: en lugar de privatizar el software, ayuda a preservarlo como software libre. La idea fundamental del copyleft es que se autoriza la ejecución del programa, su copia, modificación y distribución de versiones modificadas, siempre que no se añada ninguna clase de restricción a posteriori. De este modo, las libertades cruciales que definen el software libre quedan garantizadas para cualquiera que posea una copia; estas libertades se convierten en derechos inalienables (Stallman, 2004: 28).

Lo que aquí se propone es —teniendo en cuenta las reglas de funcionamiento de un terreno inmaterial de circulación de mercancías, materiales e inmateriales, que habilitan no solo la posibilidad de comprar *on-line* bienes manufacturados o acceder a servicios, sino también la descarga de contenidos pagando con dinero electrónico— asegurar que el mercado no termine imponiendo su lógica mediante la utilización de su propio marco normativo, redefinido y adaptado a un nuevo propósito. Una filosofía diferente a la mentalidad del mercado reconociéndola como la ideología en la cual todo movimiento contrahegemónico se enmarca. Desde su seno, pensar la posibilidad de lógicas alternativas. Al respecto Lessing señala:

Una cultura libre no es una cultura sin propiedad; no es una cultura en la que no se paga a los artistas. Una cultura sin propiedad, o en la que no se paga a los artistas, es la anarquía, no la libertad. La anarquía no es lo que aquí propongo. Por contra, la cultura libre es un equilibrio entre la anarquía y el control. Una cultura libre, como un mercado libre, está llena de propiedad. Está llena de reglas para la propiedad y los contratos, y el estado se asegura de que se apliquen. Pero de la misma manera que un mercado libre queda pervertido si su propiedad se convierte en algo feudal, una cultura libre puede verse también desvirtuada por el extremismo en los derechos de la propiedad que la definen. Esto es lo que hoy día temo que ocurre en nuestra cultura (Lessing, 2004: 12).

Una intención de subvertir las lógicas dominantes, desnaturalizando el discurso de la eficacia y la máxima ganancia, que solo es propio de la sociedad moderna. Decimos nuevamente con Mauss:

Los viejos principios actúan contra el rigor, la abstracción y la inhumanidad de los códigos. [...] Ha sido necesario el transcurso del tiempo para que se reconozca la propiedad artística, literaria y científica, más allá de la venta del manuscrito, de la primera máquina o de la obra de arte original. [...] Hace falta una dosis mayor de buena fe, de sensibilidad y generosidad en los contratos de prestación de servicios, de alquiler de inmuebles, en la venta de productos necesarios, así como es preciso poner límite a los beneficios de la especulación y la usura (Mauss, 1991: 247-249).

El modo de entender y pensar pragmáticamente la idea de libertad en el movimiento de SL en particular y de cultura libre en general responde a la lógica que Mauss aquí propone: la acción racional funda su propio racionalismo, es decir, que solo en este marco es posible pensar una posible escisión del accionar desinteresado del hombre, que para Mauss es una dimensión

esencial del ser humano. El don establece una serie de obligaciones —de dar, de recibir y de devolver— sobre las que se funda la unión de la comunidad. El acto de don y contradon posee un carácter obligado y una marcada dimensión simbólica que genera una constante circulación de objetos carentes de valor comercial. El sentido de esta acción se funda en el establecer un vínculo entre diversos grupos sociales. La fuerza del don no se puede reducir a su valor, la verdadera motivación es simbólica. Al respecto Marramao señala:

Se aprecia aquí toda la distancia existente entre las civilizaciones arcaicas y la sociedad moderna. El lenguaje moderno es el lenguaje del valor, lenguaje que impregna también el ámbito de la ética y de las relaciones interpersonales. A nosotros, los modernos, nos resulta completamente natural identificar la moral con la “esfera de los valores”. Pero “valor” es un término propio de la economía (Marramao, 2006: 173).

Evitar recurrir al universo significativo de la lógica del valor permite advertir que lo que define los modos de integración social —reciprocidad, intercambio y redistribución— es la necesidad humana de establecer lazos sociales de lo que parece nos hemos olvidado. El movimiento de SL viene a recordarnos que otro tipo de intercambios son posibles.

3. Individuos y colectivos

Si imaginamos el “sujeto tipo” que Stallman y Lessing proponen para sus prácticas, estamos pensando en un modo de subjetividad que se aleja del *homo oeconomicus* del proyecto moderno. La deconstrucción dumontiana del individuo da lugar a pensar otros modos de subjetividad, tanto de sociedades premodernas como en este caso, otra concepción tanto de sujeto como de libertad. Pensando en terrenos híbridos, de posibles intersecciones, Dumont señala:

En el plano lógico, el holismo implica la jerarquía y el individualismo implica la igualdad, pero en la realidad ni todas las sociedades holistas acentúan la jerarquía en idéntico grado, ni todas las sociedades individualistas la igualdad. [...] Por una parte, el individualismo no implica únicamente la igualdad sino también la libertad; ahora bien, igualdad y libertad no siempre convergen, y la combinación de ambas varía en una sociedad de este tipo o del otro (Dumont, 1999: 14).

Al proponer una sociología comparativa, Dumont establece una relación entre el individuo occidental moderno con el de la sociedad de castas. La comparación tiene como objetivo en lugar de atender a las particularidades de la sociedad otra, la utiliza de espejo para mirar los

particularismos de los modos de pensar modernos. La filosofía GNU y el Movimiento de Cultura Libre pueden también funcionar de espejo de la ideología moderna dominante, para demostrar que su hegemonía es ficticia y, además, abrir el panorama de posibilidades de acción.

El mecanismo argumentativo de Dumont se propone deconstruir la génesis, de manera comparativa con las sociedades holistas, para mostrar que hay un sinnúmero de relatos posibles, y el discurso individualista aparece inmerso en la trama específica de la ideología moderna. Esta deconstrucción que Dumont realiza se encuentra en sintonía con el cuerpo de textos aquí analizados: no hay nada intrínseco, nada que defina al individuo per se, nada por fuera de las configuraciones históricas que le dan origen. En este sentido, es posible pensar el carácter comunitario de la producción como un bien social, atribuible a la totalidad y no al sujeto.

En el MSL hay un modo de pensar al individuo como parte de un todo donde los sentidos y valores tal como son vividos y sentidos activamente; por fuera de la conciencia oficial, este tipo de conciencia práctica puede ser entendida desde la categoría de estructura del sentir que Raymond Williams propone:

Es un tipo de sentimiento y pensamiento efectivamente social y material, aunque cada uno de ellos en una fase embrionaria antes de convertirse en un intercambio plenamente articulado y definido. Por lo tanto, las relaciones que establece con lo que ya está articulado y definido son excepcionalmente complejas (Williams, 1997: 153).

Este elemento no es menor, ya que en los textos encontramos toda una serie de recursos argumentativos relacionados con la afectividad, la generosidad y el ánimo de compartir. Autodefinidos como empiristas utópicos, los miembros de la FSF comparten un espíritu en común que difiere diametralmente del que el capitalismo moderno enfatiza.

4. El terreno de lo posible: lógicas alternativas a la ideología moderna

El ser humano está condenado a ser feliz / y
nadie lo podrá parar.
Intoxicados, *El exilio de las especies*

Deberíamos preguntar "¿Por qué?" Demuéstrame que hace falta tu
regulación de la cultura. Demuéstrame que produce un bien. Y mientras no
puedas demostrarme estas dos cosas que tus abogados no se acerquen.
Lawrence Lessing, *Free culture*

Partiendo de la crítica que Dumont establece, y recopilando los aportes de los autores recorridos, podemos atender a la filosofía del movimiento de Software libre recuperando una idea específica de libertad, de individuo y de comunidad. En este sentido, Polanyi nos brinda una clave explicativa que merece ser recuperada:

Mientras [el ser humano] permanezca fiel a su tarea de crear una libertad más abundante para todos, no tendrá que temer que el poder o la planeación se vuelvan en su contra y destruyan la libertad que está construyendo por conducto de aquéllos. Este es el significado de la libertad en una sociedad compleja, el que nos da la certidumbre que necesitamos (Polanyi, 2007: 40).

En esta línea, Dumont advierte sobre el carácter construido de las categorías sociales estableciendo relaciones complejas entre esferas que se intentan presentar como autónomas, siendo que en realidad forman parte de la totalidad, a la que podemos mirar parcialmente, en un corte espacio temporal del que debemos ser conscientes.

Deconstruir la lógica moderna, proponer una mirada de espejo habilita la posibilidad de pensar un mayor grado de libertad para todos, una libertad que ya no es individual, sino que debe responder a los intereses de la totalidad humana. Son las mismas condiciones que permiten el mercado global las que posibilitan un contra movimiento de las mismas características. En este marco y bajo esta filosofía podemos ubicar el movimiento de cultura libre. En este nuevo escenario, debemos elegir nuevas armas para combatir y defender estos intereses.

El desplazamiento vivencial a la India le permite a Dumont relativizar el proyecto moderno y obtener un punto de vista externo a él. Esta visión de espejo le posibilita observar lo particular de la modernidad occidental. Para el autor, hacer una antropología de la ideología moderna resulta central para comprender las demás sociedades, estableciendo un punto de referencia para describir y comprender otros conjuntos sociales.

De la misma manera, podemos pensar un desplazamiento imaginario, una migración —como el movimiento de SL llama al abandono de un sistema operativo restrictivo por uno de licencias libres— que ponga en relevancia nuestras elecciones y en perspectiva otro horizonte posible. Un movimiento de este tipo implica desnaturalizar lo que se nos presenta como dado, como única alternativa, desde la lógica del mercado que se considera a sí misma omnipresente. En su discurso, nada puede subsistir por fuera de ella y, sin embargo, hay otras construcciones posibles que comienzan a levantar sus cimientos.

Bibliografía

- Barthes, R.: "La muerte del autor", en *El susurro del lenguaje*, Barcelona, Paidós, 1987.
- Boldrin, M y Levine, D.: *Against Intellectual Monopoly*, Cambridge University Press, 2007.
- Disponible online en la página de los autores: www.dklevine.com
- Chartier, R.: "Entre poder y placer. Cultura escrita y literatura en la Edad Media", Madrid, Cátedra, 2000.
- Dumont, L.: *Ensayos sobre el individualismo*. Madrid, Alianza, 1987.
- *Homo hierarchicus. Ensayo sobre el sistema de castas*. Madrid, Aguilar, 1970.

- *Homo aequalis. Génesis y apogeo de la ideología económica*, Madrid, Taurus, 1999.
- Foucault, M.: “Qué es un autor”, Universidad Autónoma de Tlaxcala, México, 1985.
- Fitzgerald, B., y I. Oi. *Free Culture: Cultivating the Creative Commons*, 2004. Disponible en: <http://eprints.qut.edu.au/archive/00000122/>
- Karsenti, B.: *Marcel Mauss. El hecho social como totalidad*, Buenos Aires, Antropofagia, 2008.
- Lessing, L.: “Free culture, how big media uses technology and the law to lock down culture and control creativity”, 2005. Disponible en: <http://free-culture.org/get-it>
- Marramao, G.: *Pasaje a Occidente, Filosofía y globalización*, Buenos Aires, Katz Editores, 2006.
- Mauss, M.: “Ensayo sobre los dones. Motivo y forma del cambio en las sociedades primitivas”, en *Sociología y Antropología*, Madrid, Tecnos, 1991.
- Monck, R.: “Globalization, labor and the ‘Polanyi Problem’”, *Labor History*, 45:3, 251-269, 2004.
- Polanyi, K.: *La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2007.
- *The Livelihood of Man*, compilado por Harry Pearson, Academic Press. 1977.
- Polanyi, K.; C. Arensberg y H. Pearson: *Trade and Market in the Early Empires. Economies in History and Theory*, Glencoe-Illinois, The Free Press, 1957.
- Stallman, R.: 2004: “Software libre para una sociedad libre”, *Traficantes de sueños*, disponible on-line.
- Stolcke, V.: “Gloria o Maldición del Individualismo moderno según Louis Dumont”, *Revista de Antropología, USP*, 2001, Vol. 44, N.º 2.